

Tema 7: El teatro anterior a 1939. Tendencias, autores y obras principales.

En las tres primeras décadas del siglo XX se observan dos grandes tendencias en el teatro español: el teatro comercial y el teatro renovador.

El teatro comercial o tradicional va dirigido a un público burgués que busca entretenimiento con obras que reflejan sus problemas y sus formas de vida. Distinguimos tres tipos de obras:

- a) La comedia burguesa
- b) El teatro poético
- c) El teatro cómico

La figura más importante de la comedia burguesa es Jacinto Benavente – premio Nobel en 1922 – quien fue el autor favorito del público durante décadas. En sus obras hay una crítica suave e irónica de la burguesía. Su mayor mérito es el dominio del diálogo. Su obra más valiosa es Los intereses creados, farsa satírica sobre el poder del dinero.

El teatro poético es muy tradicional, de temas históricos, escrito en verso, representa la versión del Modernismo en teatro. Entre sus autores destaca Eduardo Marquina, que escribió Las hijas del Cid. Los hermanos Machado también escriben en verso obras como La Lola se va a los puertos.

El teatro cómico tuvo mucho éxito. Refleja ambientes populares y utiliza el lenguaje de manera coloquial, a veces de formas dialectales como sucede en el teatro de los hermanos Álvarez Quintero, que escriben obras de ambiente andaluz. En este grupo destaca la obra de Carlos Arniches, creador de la “tragedia grotesca”, género que con humor denuncia los vicios de la sociedad de su época, como por ejemplo en La señorita Trévez.

Por otro lado, se escribe un teatro renovador que se aparta de lo tradicional y que busca nuevos temas y nuevas formas. Autores del 98 como Unamuno y Azorín escribieron un teatro difícil que trata los grandes asuntos de la existencia humana (El otro de Unamuno), y temas relacionados con lo maravilloso (Lo invisible de Azorín). Pero los dos grandes renovadores del teatro del siglo XX fueron Valle-Inclán y García Lorca.

Valle-Inclán, después de unos comienzos modernistas, escribe el ciclo de las “Comedias bárbaras”, donde crea un teatro total que refleja un mundo mítico, irracional, violento donde el hombre se deja llevar por la lujuria y la avaricia. Este tipo de teatro culmina en Divinas palabras. Poco después escribe Luces de bohemia en la que explica su teoría sobre el *Esperpento*. Esta técnica consiste en deformar la realidad para poder ver lo que se oculta bajo ella, es una visión caricaturizada de la realidad.

De entre los dramaturgos de la Generación del 27 destaca Federico García Lorca.

García Lorca no solo compuso obras de teatro sino que también fundó y dirigió “La Barraca”, compañía de aficionados con los que recorrió los pueblos de España representando a los clásicos. Desde muy joven escribió teatro. Su primera obra fue El maleficio de la mariposa, donde ya está presente el tema de la frustración ante el amor imposible. En esta primera etapa de su teatro también escribe Mariana Pineda, La zapatera prodigiosa y teatro para guiñol.

La segunda etapa incluye un teatro vanguardista que nunca se representó. Son obras difíciles como Así que pasen cinco años y El público.

La tercera etapa va de 1932-36 y a ella pertenecen sus grandes tragedias en las que las fuerzas naturales imponen un destino trágico a los personajes, muchos de ellos mujeres. A esta etapa pertenecen Bodas de sangre (amor frustrado), Yerma (maternidad frustrada) y su obra maestra La casa de Bernarda Alba que acaba con la frustración total del amor y de la libertad representadas en el suicidio de Adela y en el triunfo de Bernarda.